

Señor Jesús, Gracia irrastreable

Altura de la gracia

resplandor de la gloria cegadora del inmenso Padre,
marca que descifra su ser, figura de la caridad de su sustancia,
rostro de su misericordia, visto ahora por nuestros ojos asombrados.
Hijo vuelto a nosotros, lleno de gracia y de fidelidad.

Hondura de la gracia

abismo insondable de gratuidad en el pesebre y en la cruz,
cima abajada en la tienda, riqueza empobrecida en la flaqueza,
gloria increíblemente vacía y transfigurada en nuestra culpa.
Hijo entregado por nosotros, claridad inaudita en la noche.

Anchura de la gracia

manos que crearon, recrearon y resucitarán el universo,
senda de amor, amaneciente antes del despertar de la alborada,
brecha de luz que se abre paso hacia el hogar misterioso de su pecho.
Hijo entronizado sobre nosotros, mediación de su gracia victoriosa.

Largura de la gracia

lucero de la mañana, que abre la marcha de la aurora,
cabeza del apasionante universo en la endeble iglesia peregrina,
huellas que agracian, desbordan y llevan a plenitud la aventura.
Hijo adelantado ante nosotros, pionero del avance incontenible de la gloria

*A Tomás, José Vicente y Juan Andrés, hermanos entrañables,
compartiendo con ellos la alabanza al Señor, que abre en su Iglesia
caminos irrastreables de gracia en esta hora dichosa del nuevo
éxodo. Abrazo de paz, gozo y comunión. Marcelino.*

23-12-1992